





TEATRO

UN GASFITER EN SOCIEDAD



Del mismo autor de
"Te llamabas Rosicler"
Luis Rivano: Un hombre que no hace concesiones y que dice:
"prefiero morir haciendo lo que quiero, a triunfar haciendo lo que quieren los demás".

Mariluz Correa

SI LUIS RIVANO demostró su valía y su capacidad como dramaturgo con "Te llamabas Rosicler", ésta se realimenta con su último estreno: UN GASFITER EN SOCIEDAD, una obra que, al igual que la anterior, seguramente se convertirá en un éxito. Porque en ningún caso es una obra del montón.

Dividida en dos actos y cuatro cuadros, UN GASFITER EN SOCIEDAD nos presenta un nuevo grupo teatral, LA ALONERA, integrado por ALICIA VILLALBA, en el papel de la "cubinita" Angélica Luz; MARCO ANTONIO GONZÁLEZ como Carlos, el despreciado y "vulgar" marido; y PEPE HERRERA como Quirce, el gasfiter llamado a entrar en un mundo distinto. Ellos, bajo la dirección de BERTA MARIDONES son los llamados a darle vida a esta nueva creación de Rivano.

LA OBRA

La acción ocurre en el living de la casa de Angélica Luz, un living que pretende ser lo último en cuanto a

gusto y refinamiento. Es allí donde nos encontramos con estos tres personajes-móviles que a diario nos topan, con todo lo que su simbología implica.

El matrimonio está separado. Ella no ha podido amoldarse a los vulgares gustos de su marido, ni a su falta de preocupación por el arte y la cultura. El jamás supo ser padre, ni el hecho de que siempre fuera su mujer quien lo colapsaba todo. El tercer personaje es el GASFITER, un "rota" que poco a poco se irá transformando hasta convertirse en un transplantado.

Pero lo importante en esta obra, más que la acción, escudriñada, es el diálogo, las palabras que van cayendo como mazas sobre el espectador. Todas tienen valor, nada debe escaparse. RIVANO analiza, destapa, piensa con su obra, para dejarnos un amargo sabor en la boca. Porque en ella vamos reconociendo verdades, seres a los que conocemos, problemas que hemos vivido, porque pertenecemos a una sociedad que es la que en definitiva mata el dramaturgo. Una sociedad donde muchas veces más que los sentimientos importa el "que dirán". donde hombres y mujeres deben comportarse de una determinada manera porque "así está bien visto". Donde los errores ni se perdonan ni se pueden reconocer en voz alta, en la que el dicho "dime cuánto tienes y te diré quién eres" es una triste realidad.

RIVANO

Bajo, delgado, ojos saltones y pelo rubio, LUIS RIVANO es todo un personaje. 44 años, casado, padre de seis hijos, abuelo cuatro veces, notable dramaturgo ha escrito una serie de libros y ocho obras teatrales. De éstas, dos ya han sido estrenadas y una tercera, Los Mataderos, es es-

tudiada por la Universidad de Chile, sede Antofagasta. De una franqueza abrumadora, "lo que me ha ocurrido innumerable problemas y muy buenos amigos", enemigo de hacer concesiones, "porque puedo acostumbrarme", gasfitero, agresivo y pensante, lo único que le interesa es la respuesta del público. Pero no la de aquel acostumbrado al teatro. No, él va más allá, hacia toda la gente, al estudiante, al niño, al obrero. Si ellos responden, el mundo gira de maravillas.

Para él, escribir teatro "es lo más grande y lo más sublime". Porque es la reunión de diferentes planteamientos, de distintas ciencias, es sociología, psicología, filosofía, economía unidas. Es romper con la alfombra mental del resto y la mala fe de quienes quieren apartarlo. Es dar, sin importarle lo que de él puedan pensar "porque tengo muy clara ya lo que pienso de mí mismo".

ARRIENDADO

Y si LUIS RIVANO es todo lo que ya dijimos de él, también es bastante arriengado. A diferencia de la mayoría de los dramaturgos, su obra le entregó a un grupo nuevo, "sin cartel" y que pese a tener una trayectoria teatral nunca ha obtenido los papeles necesarios para destacarse.

Pero en este ringo le acortó, ALONERA actúa bien, siendo sus personajes, transmite sus vivencias al espectador. ¿Cuál es la razón de esta entrega?

"Muy sencilla. Tampoco yo tengo un gran cartel. Y si pensamos que para tenerlo hay que obtener papeles, y que para obtenerlos... hay que tener cartel, bueno, es un círculo vicioso que quite tiempo" como tan-



tas otras cosas. El otro ringo fue arrendar una sala enorme y fría como es este nuevo teatro Esmeralda.

Situado en San Diego con Avenida Matta, sus dimensiones son enormes, lo que a RIVANO entusiasma "porque siempre se ha querido estrangular al teatro y hacerlo cada vez más para élites de salidas pequeñas", y a la vez asusta. Claro que el único que se asusta es él, porque toda su familia tiene fe en su empresa y está segura de su triunfo.

La obra, estrenada en el norte y sur del país antes de llegar a Santiago, entrega, por sobre todo, VIDA. Porque las cosas que vemos sobre el escenario están pasando a diario. Al ocurrir seguramente también con esas obras ya estrenadas ahí, como son "El Buzo", "El Hotel de la Plaza Esmeralda", "Alguien pregunta por tí", y un monólogo "Mister Espectáculo".

Y en este entregar Vida es donde RIVANO no se permite concesiones de ninguna especie, "porque tengo que mostrar las cosas como son en realidad, no como a la gente le gustaría que fueran. Si no, me pongo a escribir teatro".

Y como UN GASFITER EN SOCIEDAD no es una trilería, sino una terrible realidad, se la recomendamos a todos. En ésta se topan con el resto chileno, con el típico oficinista (el más construido de todos en la realidad que se va ahorrando ante sus ojos), y una mujer fría que nunca aprendió a vivir.

Una obra excelente que se presenta de jueves a domingo a las 18.30 horas en el teatro Esmeralda.

Un gasfiter en sociedad. [artículo]

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un gasfiter en sociedad. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile